

# Educación virtual en tiempos de pandemia: desventaja para las escuelas rurales.

**1** Concurso de  
**Escritura**  
Académica



Presentación  
**Dina Diaz, VI semestre**  
**Primer puesto**

Programa de Licenciatura  
en Educación Básica  
Primaria



**BIBLIOTECA**  
[www.cuc.edu.co](http://www.cuc.edu.co)

La calidad de vida digital en los estudiantes de las instituciones educativas rurales ha sido la brecha dentro de la denominada “nueva normalidad”, más difícil de derrumbar. Para nadie es un secreto que diversos procesos educativos en América Latina se encuentran en desventaja, y que una emergencia sanitaria dejó al descubierto la brecha digital que desde años ha permanecido. CEPAL-UNESCO (2020) deja en evidencia como solo 18 países usaron plataformas virtuales para el aprendizaje sincrónico, y 23 países establecieron estrategias de aprendizaje fuera de línea a través de medios tradicionales como radio o televisión, debido a que carecían de conexión de internet y computador (p.3).

Periódicamente, son múltiples las noticias que se transmiten, en las cuales se reflejan los avances en TIC y como los entes encargados de estos procesos trabajan continuamente e implementan diversos artefactos y estrategias tecnológicas, que favorecen el acceso a internet u obtención de aparatos tecnológicos que aproximan el alcance de una calidad de vida digital. Lo anterior, hace parte de las falacias que en su defecto nos gusta escuchar. Aunque Colombia ha trabajado fuertemente en estar al nivel de los países desarrollados en cuanto a tecnologías de la información y comunicación, y determinar una calidad de vida digital para todos los estudiantes, sus esfuerzos se desvanecen en las escuelas rurales. Por lo antes expresado, se confirma como el 70% de los niños y jóvenes que no acceden a la educación provienen de las zonas rurales y regiones apartadas de Colombia, debido a la ausencia de servicios básicos como electricidad, acueducto e internet (Gutiérrez, 2019).

Del mismo modo, las estrategias para mejorar la calidad de vida digital en los estudiantes se han centrado en las instituciones educativas de las zonas urbanas, y disminuido los esfuerzos para facilitar experiencias a las instituciones de las zonas rurales y apartadas de Colombia. Según el ranking de una investigación elaborada por Surfshark (2020), nuestro país se ubica en el lugar de 62 de 85 naciones, posición a la que se está acostumbrado permanecer en investigaciones medibles en cuanto al avance en tecnología, educación y economía. La justificación de estar en los penúltimos lugares se vio reflejado cuando en medio de una crisis sanitaria a nivel mundial, los servidores de internet no rindieron lo suficiente durante las clases sincrónicas, y, en consecuencia, las redes permanecían fuera de servicio.

Sin dejar de lado, la exposición de la realidad por la que atravesaron los estudiantes de las instituciones educativas rurales, a través de publicaciones en redes sociales. Imágenes en donde se evidenciaba como debían tomar largos recorridos para buscar las guías pedagógicas a su institución por falta de recursos digitales, o trasladarse a un comercio cercano para conectarse 5 minutos y observar un vídeo previamente grabado por



Le el docente explicando un ejercicio, eran el pan de cada día que dejaba al descubierto la baja calidad de vida digital que adolecen a las instituciones rurales actualmente. El censo nacional de población y vivienda realizado por el DANE (2018) demuestra como únicamente el 42.3% de la población tiene acceso a internet fijo o móvil. Es decir, menos de la mitad de la población colombiana tiene acceso a un servicio público vital para desarrollar distintas actividades en tiempos de pandemia.

De tal modo, parece ayer 15 de marzo del 2020, cuando el presidente Iván Duque anunció en horas de la noche una cuarentena total en todas las regiones del país, la cual impedía retornar a las aulas de clase. Aunque la situación nos tomó a todos por sorpresa, docentes de los colegios privados y públicos de las zonas urbanas sacaron a flote las habilidades digitales afianzadas por semanas de constante capacitación, obtuvieron dominios de plataformas que favorecían el aprendizaje individual y colectivo, y su único problema hasta ese momento, era controlar los micrófonos encendidos o uno que otro acto de imprudencia por parte de los miembros de la familia.

Por su parte, el panorama en las instituciones educativas en las zonas rurales era desolador. La perplejidad del futuro y la constante incertidumbre del cómo llegar a los estudiantes con restricciones de tránsito, eran puntos que generaban un ineludible insomnio. Asimismo, resonaba en cada cabeza un interrogante en común ¿y ahora? Ese ahora, involucraba varias problemáticas por las que se ha luchado y no se ha obtenido la victoria todavía: equidad en la educación. Se volvía una ironía pensar que la virtualidad sería un éxito para las instituciones ubicadas en pueblos y veredas, en donde según Chacón (2020) “de los más de 2’400.000 de estudiantes de colegios rurales del país, solo el 17 por ciento de ellos tiene acceso a Internet y computador, es decir, aproximadamente 408.000 niños”. Sin tomar en cuenta el contexto, las denominadas “clases sincrónicas” se seguían dictando y los resultados eran poco favorables. Deserción, recorridos extensos para llegar a un pueblo con internet, y hasta subirse en un árbol para encontrar señal, fueron hechos que demostraron que la calidad de vida digital en las zonas rurales de Colombia era nula, y que las desventajas de esta nueva normalidad eran superiores a las ventajas que encontraban docentes de la urbe, asimismo, no se podía exigir a los estudiantes entregar aquello de lo que carecían y de lo que, sin tener culpa alguna, no eran favorecidos.



De manera análoga, en la educación colombiana no se puede caer en el error de hablar de calidad de vida digital, solo porque observábamos a estudiantes de diversas regiones recibir computadores o tarjetas sim con un número limitado de internet, si no cuentan con fluido eléctrico en sus hogares, ni antenas de señal telefónica en su comunidad, ni cobertura en su zona por parte de las compañías de comunicaciones para así obtener un servicio. La calidad de vida digital en las zonas rurales es un problema que ha perdurado desde hace décadas cuando nuestros abuelos se iban al pueblo y duraban días sin comunicarse por la nula señal móvil, y que hoy tiempo después, continúa vigente. Lo anterior, deja al descubierto como Colombia se ha interesado en invertir en otros sectores dando poco interés en digitalizar la

educación, pues la tendencia de las clases virtuales, es algo por lo que varios países a nivel mundial le han estado apostando hace tiempo y ha sido un gran éxito.

Por consiguiente, permanece la preocupación sobre la prevalencia de las desventajas en esta nueva forma de educar, debido a la inexistente calidad de vida digital que como docentes evidenciamos en el aula de clases. Posibilitar experiencias significativas a los estudiantes es una tarea que como educadores queremos alcanzar durante el quehacer, pero que se imposibilita al conocer las necesidades de la comunidad en la que se trabaja y como estas no son atendidas desde la raíz del problema. Hoy en día, los altos índices de deserción por parte de los estudiantes en las instituciones rurales del país, los vemos marcado por la falta servicios públicos básicos como electricidad y conectividad, para acceder a las guías de trabajo y una explicación sincrónica por parte del docente. Mientras que nosotros podemos despertar y acceder de manera inmediata a un computador con buen procesador y señal de internet, hay estudiantes de 23 países en América Latina y más de la mitad de población estudiantil colombiana, anhelando ser tenidos en cuenta y esperando a su vez, la oportunidad de que el gobierno se interese por posibilitarles la experiencia de jugar en línea, observar las diapositivas interactivas que diseñamos los docentes, sentir la felicidad de interactuar con sus compañeros a la distancia, e incluso, colocarse fondos virtuales durante su clase sincrónica a través de Zoom.

- CEPAL-UNESCO (2020) La educación en tiempos de la pandemia del Covid-19. Tomado de: [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45904/S2000510\\_es.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/45904/S2000510_es.pdf)
- Chacón (2020) Solo el 17 % de los estudiantes rurales tiene Internet y computador. Tomado de: <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/solo-el-17-de-los-estudiantes-rurales-tiene-internet-y-computador-495684>
- Gutiérrez, L., (2019) La educación: un grave problema de la ruralidad colombiana. Tomado de: <https://agronegocios.uniandes.edu.co/2019/04/03/la-educacion-un-grave-problema-de-la-ruralidad-colombiana/>
- DANE (2018) Censo nacional de población y vivienda 2018. Tomado de: <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/cnpv-2018-boletin-tecnico-2da-entrega.pdf>
- Surfshark (2020) Digital Quality of Life Index 2020. Tomado de: <https://surfshark.com/dql2020-slides.pdf>